

HEROÍNAS SENCILLAS Y PERVERSAS
EMILY M. DANFORTH
Editorial: Umbriel. 648 páginas. Precio: 25,50 euros

Flo y Clara están fascinadas la una por la otra y comparten su obsesión por la escritora Mary

McLane, autora de unas escandalosas memorias. Crean su club privado, la Sociedad de las Heroínas Sencillas y Perversas. Sus encuentros tienen lugar en un campo de manzanos, que será el escenario de su felicidad más salvaje y de sus macabras muertes. Es allí donde aparecen sus cuerpos, víctimas de un enjambre de avispas furiosas, con una copia del libro de Mary abierto junto a ellas. Más de un siglo después, el ahora abandonado edificio de Brookhants vuelve a ser noticia cuando la famosa escritora Merritt Emmons publica una exitosa obra celebrando la historia feminista y queer que rodeó a la «encantada y maldita» institución.



SERVICIO DE LAVANDERÍA
BEGOÑA M. RUEDA
Ed.: Hiperión. 76 páginas. Precio: 10 euros

Era previsible que llegara la poesía sobre la pandemia. Pero es una verdadera sorpresa leer este libro escrito

en primera persona desde muy cerca y muy abajo: desde el servicio de lavandería de un hospital. Begoña M. Rueda plantea una poética de la cámara del teléfono: escenas cercanas, directas al estómago, como puñetazos certeros, una dicción que parece simple, pero que está pensada, una retórica directa y social. Una mirada, en definitiva, tan clara que en la falta de filtro muestra las duras condiciones de la muerte en esta terrible peste. Un diario doble compone este libro. Los días del confinamiento de 2020 y los mismos días de 2019. Y en el contraste la mirada directa a una nueva poesía social. **J. K.**



EGIPCIACO
MARTÍN LÓPEZ-VEGA
Ed.: Visor. 92 páginas. Precio: 12 euros

He aquí un libro hermoso, emocionante. Martín López-Vega (1975) toma el título de algo que cura y del egipciaco que en la cal-

ma del desierto reflexiona. Libro de profundas contraposiciones ('Un país febril'), el viajero muestra la amplitud del mundo, pero vuelve a la aldea que lo vio crecer, porque el mundo cabe en una habitación; la persona que quiere ser feliz y, a la vez, piensa en la ausencia; que habla de autores y paisajes, recuerda la referencia culta y crea una poesía personal, íntima. Un largo fresco de experiencias que nacen de la observación y de la desolación. Una palabra poética que busca consuelo en la crisis de la existencia, donde ya queda solo sobreponerse a la vida que llega, que queda. **J. K.**



LOS ANTIHÉROES DE LA LIGA
JOSÉ QUESADA
Ed.: Aliar. 265 páginas. Precio: 15,90 euros

Todos los focos del fútbol son para los triunfadores. De los perdedores nadie se acuerda. 'Los antihéroes de

la Liga' quiere poner fin a ese olvido. Ese es el ánimo con el que el andaluz José Quesada, historiador del balompié, ha escrito una obra en la que cuenta con las preciosas ilustraciones de Jorge Lawerta. Los treinta jugadores que componen este libro coinciden en presentar el perfil de 'maldito o proscrito'. Quesada une el relato detallado de los historiadores, una prosa cautivadora y la pasión del escritor encantado de poner en el escaparate a unos personajes que sabe apasionantes. Esta suma aporta a la obra un gran nervio. Ante el lector pasarán treinta personajes que no merecen ser engullidos por el olvido. **J. O. L.**

Realidad y símbolo

Lo que Rafael Fombellida nos dice en un puñado de espléndidos poemas nadie lo había sabido decir de la misma lúcida e impactante manera

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

En las sociedades contemporáneas, todo el mundo sabe leer, pero pocos saben leer. No se lee de la misma manera un artículo de opinión, una página publicitaria, una noticia que un poema o una novela. Habrá quien piense que lo primero es más fácil que lo segundo. Un error, un extendido error cuyas consecuencias son quizás bastante más nocivas que las de no saber leer un poema, algo que muchas personas cultas no dudan en reconocer.

Tampoco se lee de igual modo a todos los poetas. Como ocurre en la música, habría una poesía popular –que hoy en día se difunde fundamentalmente en las redes sociales– y otra culta, que busca un público de iniciados. Algunos poetas contemporáneos –Manuel Machado a comienzos del pasado siglo, Luis Alberto de Cuenca en la actualidad– cultivan ambas.

Rafael Fombellida (Torrelavega, 1959) solo se dedica a la segunda

de ellas, sin condescendencia alguna. Tras reunir su poesía completa en 2015 con el título de 'Domimio', ahora nos ofrece en 'Mi lado izquierdo' una selección de su obra con el añadido de unos pocos inéditos recientes.

En esos necesarios talleres sobre el arte de leer, y en concreto sobre el arte de leer poesía, la lección inicial debería enseñarnos que, al contrario que la novela –que ha de comenzarse por el primer capítulo y seguir en orden hasta el último–, un libro de poesía puede comenzarse por cualquier parte. Y unas poesías completas, de un autor que desconocemos, nunca deben empezarse por los primeros poemas, salvo que se trate de un poeta como Claudio Rodríguez, que en su primer libro ya encontró un tono propio y deslumbrante.

No es el caso de Rafael Fombellida. 'Disparos en la nieve', el poema que inicia 'Mi lado izquierdo', no anima demasiado a seguir leyendo. Hay un exceso de literatura,

en el mal sentido de la palabra, se acumula la tópica adjetivación: «ce-lada inmóvil», «quietud profunda», «siniestros giros», «denso ramaje». En otros poemas –'La vergüenza', 'Único blanco'– parece tratar de enmascararse la trivialidad de la anécdota con el rebuscado empaque estilístico.

La etapa de tanteo dura, aunque hay algún logro anterior, hasta 'Canción oscura', de 2007. Un poema como 'Remontando el río' nos muestra muy a las claras uno de los modos de hacer de Fombellida, aludir y eludir el nombre de las cosas, a la manera gongorina. Su poesía rehúye el lenguaje coloquial, pero no la anécdota cotidiana, a la que busca darle trascendencia.

Los poemas van luego ampliando su temática, llenándose de inquietudes culturales y de preocupaciones metafísicas, como en 'El hombre paralelo', 'Noche del océanógrafo' o 'Explicación de la esfera'.

Y van haciéndose más ásperos, alucinatorios, desasosegantes, a pesar de que Fombellida no abandona nunca el cuidado rítmico. Sus versículos son una suma de metros tradicionales o vuelven al hexámetro clásico (el de ritmo dactílico que resucitó Rubén Darío –«íclitas razas ubérrimas»– y que a veces utilizó José Hierro: «Otoño de manos de oro. / Ceniza de oro tus manos dejaron caer al camino»), como en 'El



MI LADO IZQUIERDO.
(ANTOLOGÍA POÉTICA 1989-2019)
RAFAEL FOMBELLIDA

Edición de Xelo Candel Vila. Editorial: Renacimiento. Sevilla, 2021.

obediente': «No ha cesado un instante de dar con sus ojos en ti, con sus ojos seguros». Hay también una 'Berceuse', una canción de cuna nada convencional, que juega, a la manera romántica (recordemos el «leve, / breve / son» de Espronceda), con la polimetría.

Rafael Fombellida es un poeta que va creciendo en cada libro, prescindiendo de retoricismos y manierismos sin abandonar del todo sus peculiaridades estilísticas. 'Odiseo en el Báltico' o 'San Silvestre en el Prater' son poemas que podían haberse quedado en la convencional postal viajera, pero que alcanzan a convertirse en parábolas del destino humano. Lo mismo podría decirse de 'Un soldado de la Gran Guerra' o de 'Dem deutschen volke', es-

tampas históricas que van más allá de la precisa recreación de trágicos episodios de la historia reciente. Otro poema excepcional es 'Nadadores'. El tema, la relación del padre con el hijo, no puede ser más tópico –ninguno de los grandes temas de la poesía deja de serlo–, pero el tratamiento resulta tan novedoso como verdadero.

A veces este poeta de la realidad trascendida, gusta de aproximarse a la imaginaria del cuento gótico –'Ronda de lobos'– o del realismo sucio: «¿A dónde ir? Muy poco decoroso / es el hotel que nos asila- / Bajo su rótulo / un chorro deshelado / ha formado un cerquillo en la nieve disuelta. / Hay modelos antiguos de grandes automóviles, / bajo un vidrio sin lustre se encorva una mujer». Pero le traiciona su gusto por el ritmo tradicional, que es ya en sí misma una visión del mundo.

No es Rafael Fombellida un poeta fácil ni complaciente, jamás condesciende con la frivolidad o la ironía. Tampoco uno de esos pocos privilegiados que desde el principio supieron aunar dicción personal e inédita visión del mundo. Ha tardado en conseguirlo, como el lector tarda en entrar en su obra, pero todo lo que vale la pena requiere un cierto esfuerzo. Lo que él nos dice en un puñado de espléndidos poemas nadie lo había sabido decir de la misma lúcida e impactante manera.

Teorías para explicarlo todo

KOLDO GUTIÉRREZ

El periodista cultural Noel Ceballos se destapa con un lúcido y muy necesario ensayo sobre las conspiraciones y paranoias que rigen la sociedad actual en plena pandemia, que ha provocado que surjan negacionistas y antivacunas con argumentos surrealistas con

una base común: la existencia de un Nuevo Orden Mundial que trata de imponernos sus métodos.

El autor realiza un repaso que se remonta a los tiempos de la Revolución Francesa para demostrar que esas absurdas teorías han acompañado a todas las sociedades modernas, casi siempre con un enemigo común: los judíos. El

antisemitismo no nació con los nazis. Antes se culpaba de todo a Rothschild y ahora, a George Soros. Y a Bill Gates, claro. Porque es mucho más fácil y tranquilizador creer que existe un plan de dominación mundial organizado por las élites que pensar simplemente que estamos así por culpa del caos, la avaricia y la estupidez humana. Ceballos revisa mitos y leyendas que con el paso del tiempo han acabado calando en el imaginario colectivo hasta hacernos confundir realidad y ficción. Des-



EL PENSAMIENTO CONSPIRANOICO
NOEL CEBALLOS

Editorial: Arpa. 264 páginas. Precio: 19,90 euros (ebook, 12,99)

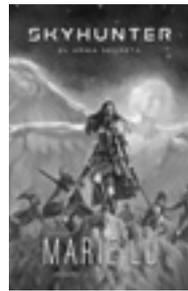
de los platillos volantes y extraterrestres de Roswell, que cristalizaron en la cultura popular gracias a Fox Mulder de 'Expediente X', hasta los Illuminati. El caso Watergate dinamitó la confianza en la política y décadas después acabó con un asalto al Capitolio, alimentado por las locas teorías de QAnon fomentadas por Trump y periodistas afines. Como dice el exnazi David Saavedra, no hay mucha diferencia entre la línea de pensamiento entre los terraplanistas y la extrema derecha.



MIRA LAS LUCES, AMOR MÍO
ANNIE ERNAUX
Trad.: Lydia Vázquez Jiménez. Ed.: Cabaret Voltaire. 120 páginas. Precio: 15,95 euros

Después de la publicación del emocionante testimonio que Annie Er-

naux dejó en la obra 'Una mujer', su editorial vuelve a dar a conocer 'Mira las luces, amor mío' que dirige la mirada con otro tono a otra realidad. La autora explora los significados culturales y sociales del supermercado al que acude entre noviembre de 2012 y octubre de 2013. Entre la experiencia antropológica, me ha recordado a Marc Augé, y la observación sensata, la autora dibuja un mundo particular de examen de un microcosmos. Un prólogo expone el objetivo de esta obra: «La captura impresionista de las cosas y las personas», con un estilo que vuelve lo cotidiano en símbolo del encuentro de las personas en la plaza pública. **J. K.**



SKYHUNTER
MARIE LU
Editorial: Puck. 416 páginas. Precio: 17,50 euros

Esta es una novela repleta de adrenalina sobre los extremos a los que llegará una guerrera para luchar por la libertad y sus seres queridos. Un

mundo roto. Un mal abrumador. Un equipo de guerreros dispuestos a contraatacar. Talin es una golpeadora, miembro de una fuerza de combate de élite que se erige como la última defensa de la única nación libre del mundo: Mara. Como refugiada, Talin conoce de primera mano los horrores de la Federación, una máquina de guerra que domina el mundo y que es responsable de destruir nación tras nación con su aterrador ejército de bestias mutantes conocidas solo como Fantasmas. Pero cuando un misterioso prisionero es capturado en el frente y llevado a la capital de Mara, Talin siente que hay más en él de lo que parece. ¿Qué secretos esconde?



NO OIGO A LOS NIÑOS JUGAR
MÓNICA ROUANET
Ed.: Roca. 318 páginas. Precio: 18,90 euros

Las tramas criminales de Mónica Rouanet coinciden en dos rasgos que ya parecen un sello de la casa: son resueltas por

mujeres que no son detectives sino seres a los que las circunstancias les imponen esa misión. Así sucedía en su primera novela, 'Donde las calles no tienen nombre' (2015) y en la que la siguió, 'Despiértame cuando acabe septiembre' (2019). Y así vuelve a suceder ahora con 'No oigo a los niños jugar', su tercera entrega del género negro, un thriller inquietante que tiene como heroína a una muchacha de 17 años que, tras un grave accidente de carretera, es internada en un psiquiátrico instalado en un viejo caserón que compite con las más tenebrosas mansiones del terror. Allí entra en contacto con unos niños a los que solo ella puede ver y oír. **I. E.**



Y PASARON TANTOS AÑOS
NATÀLIA CEREZO
Trad.: Javier Calvo Ed.: Rata. 154 páginas. Precio: 17,50 euros

Natàlia Cerezo obtuvo en 2018 el Premio El Ojo Crítico de RNE de Narrativa con un volumen de

cuentos, 'En las ciudades escondidas', en la que la crítica resaltó su «prosa limpia y extremadamente pulida». Ahora publica 'Y pasaron tantos años', una novela cuya protagonista, Caterina, se dirige al lector en primera persona para contarle su vida, que se inicia en una apartada masía de la Cataluña profunda y pronto continúa en una ciudad industrial del Vallès donde contrae matrimonio y donde Gustau, su marido, construye la casa donde han de vivir y criar a sus hijos. Él es un hombre de un carácter primitivo y obtuso ante el cual ella oculta su pasión por la lectura. El gran logro del texto es su estilo, de un intimismo sencillo pero muy depurado. **I. E.**

Fernando Marías, el amor y el alcohol

'Arde este libro' es un extenso diálogo con la mujer que fue su pareja durante más de tres décadas y con la que compartió una pasión destructiva

IÑAKI EZKERRA

En la narrativa española no ha sido habitual la práctica del desnudamiento autobiográfico y menos cuando este va unido a la confesión de un desastre vital como el del alcoholismo. En esa ausencia ha pesado probablemente un conservadurismo sociológico que contrasta con la abundancia de malditos oficiales que exhibe sin pudor la cultura francesa. La literatura de resistencia al franquismo fue, en este aspecto, pudorosa, quizá porque se sentía obligada a proponer frente a la Dictadura un modelo moralmente superior de héroe que no fuera fácilmente atacable en sus vicios y lacras. A ese recato (que halló algunas excepciones en los Barral, los Gil de Biedma...) le siguió después, en democracia, una narrativa de la contención (incluso una moda de lo 'light') que, a la hora de la verdad, abundaba en esa pacatería. Y de ahí pasa-

mos a una época —la de las dos últimas décadas— de culto religioso a la salud, en la que el exceso, que en otro tiempo llegó a constituir una bandera ideológica, ha estado mal visto y en la que hasta el propio progresismo se ha vuelto moralista.

En este contexto social y literario, cobra especial valor un relato autobiográfico como el que nos ofrece Fernando Marías en 'Arde este libro', un extenso diálogo de 221 páginas, con Veronique Lebrun Lapiere, la mujer que fue su pareja durante más de tres décadas y que murió en Marsella en 2012, víctima de una adicción al alcohol que compartieron ambos, pero de la que ella, al contrario que el autor, no se supo nunca distanciar. El texto resulta inevitablemente estremecedor porque parte de un hecho que el escritor asume y resume en doce contadas palabras, de las que reconoce haber estado huyendo durante años: «Te mató el

alcohol y fui yo quien te enseñó a beber». El libro de Marías es, de este modo, el descarnado relato de amor y destrucción mutuas que se va construyendo en esa dilatada conversación con el ser ausente y entre las fisuras que deja un tramo de reflexión o de confesión en primera persona referente a la propia vida, las circunstancias o la personalidad del autor.

Ya en la primera página se nos advierte de que el texto no va a respetar el tradicional orden narrativo de presentación, nudo y desenlace. En efecto, el discurso de la memoria y la culpa va fluyendo como un natural torrente sin obedecer a las convenciones del género novelesco sino siguiendo la pauta que parecen marcar las emociones. Y, así, Marías nos adelanta el trágico final que tuvo aquella relación y nos confiesa, con una desgarrada sinceridad, su voluntaria ausencia durante el estado de coma en que su compañera estuvo sumida en los días que precedieron a su muerte o cómo fue incinerada con una de sus novelas entre las manos, hecho que él no llegó a presenciar pero al que se alude como deto-

nante y justificación del libro.

La afición que los unió es también la que los separó en los últimos años incluso físicamente. Marías no ha escrito estas páginas para quedar bien ni tampoco para exonerarse de un proceso de compartido deterioro del que se considera responsable. Aunque el fuego, al que hace referencia el episodio de la incineración y el propio título del libro, tiene culturalmente un significado purificador, no es este un texto que responda al tópico de 'la búsqueda de redención' que repiten las solapas de las novelas con mensaje edificante y filosofía de manual de autoayuda.

Hay en 'Arde este libro' dos polos en torno a los cuales pivotan las evocaciones de forma recurrente. Uno de ellos es el infierno en el que vivieron sus protagonistas cuando el placer de beber se transformó en una maldición. El otro polo es el de la perplejidad elegíaca que despierta en el escritor el brutal contraste entre los momentos de ilusión, de belleza, de ternura, de fe en el futuro, y la constatación de en qué los convirtió la adicción a ambos. Hay un momento en el libro



ARDE ESTE LIBRO
FERNANDO MARIÁS

Editorial: Alrevés. 221 páginas. Precio: 19 euros (ebook, 8,54)

en que ambos polos se tocan. Es en la página 86: «Quiero saber por qué aquella muchacha inocente y dichosa que fuiste en 1980 se transformó en la mujer que veinte años después insistió en destruirse hasta morir mientras yo observaba sin entender ni actuar. Tu sed nació de mi sed. Esto es cierto e irremediable, pero por sí solo no aclara si el demonio anidaba en ti o fui decisivo para engendrarlo».

En realidad, todas las vidas y las relaciones sentimentales experimentan el destroz físico del paso del tiempo, pero, en este excepcional testimonio de Fernando Marías, ese destroz se hace infinitamente más brutal y doloroso pues al proceso de desgaste de los años se suma el de la voluntaria autodestrucción.

Retrato de un revolucionario

IÑIGO LINAJE

No es fácil abordar una figura literaria absolutamente poliédrica como la de Filippo Marinetti (1876-1944), padre del movimiento futurista. El escritor italiano Maurizio Serra, que ya publicó una magnífica aproximación a Italo Svevo en Fórcola, lo hace en este libro con la

mejor de sus armas: la digresión ensayística. Y es que Serra acomete la empresa de radiografiar al poeta vanguardista desde múltiples frentes, pero siempre poniendo de relieve el contexto histórico y social de la época; esto es, una Europa en plena ebullición cultural donde proliferan los totalitarismos y asoma el fantasma de las dos grandes gue-

rras. En medio de ese universo agitado quedan las aspiraciones estéticas de Marinetti, alineado en las filas del fascismo y afanado en «una insurrección poética planetaria».

El libro de Serra incluye —aparte de un extenso apéndice y un apartado fotográfico— textos inéditos del autor junto a un retrato laudatorio del embajador de Japón en Roma,



MARINETTI
MAURIZIO SERRA

Trad.: Esther Quirós. Ed.: Fórcola. 284 páginas. Precio: 26,50 euros

Shinrokuro Hidata. En él exalta hasta la extenuación el abierto patriotismo y el espíritu conservador del poeta, al tiempo que Serra analiza la obra de este a la luz de otros compañeros de viaje como Mayakovsky o Winham Lewis. Juan Bonilla —autor del prólogo— dice que no es posible entender la literatura del siglo XX sin examinar la personalidad polifacética del ilustre italiano. Serra lo hace con mano maestra a través de unas páginas que tienen mucho de relato histórico y poco (no hace falta) de literatura.